

Bancos Centrales / Economía Global / Energía y Materias Primas

Los *commodities*, epicentro de un año singular

El País (España)

Alejandro Reyes

Hace un año, pocos lograron atisbar lo que ha sido el 2022 en lo geopolítico, en lo social, pero principalmente en lo económico: alcanzando la inflación más alta en varias décadas, una respuesta de política monetaria sin precedentes desde lo vivido con Volcker en los EE. UU., o una combinación de desaceleración económica e inflación como la de los difíciles años 70. En este complejo entorno, uno de los jugadores más relevantes han sido los *commodities*.

Estos evidenciaban ya una tendencia alcista en 2021 por la recuperación económica tras la pandemia, situación apoyada desde el mercado del petróleo con una normalización muy gradual de la oferta desde la OPEP+. Se sumó también un importante impulso del gas en Europa a finales de 2021, explicado por muchos factores: reparaciones en Noruega, alta demanda consecuencia de un clima extremo, entre otros. Casi como un oráculo, señalando el camino que se viviría en 2022.

Este año se inició con la invasión de Ucrania por fuerzas rusas, y en respuesta las principales economías del mundo impusieron sanciones a Rusia, creando incertidumbre y elevada preocupación sobre el futuro de los *commodities* energéticos siendo el segundo productor mundial de crudo y pieza clave en el suministro energético en Europa. Las sanciones, que crecieron conforme escalaba la invasión, fueron acompañadas de represalias desde Rusia, contribuyendo a un escenario económico global complejo.

Poco después, la Reserva Federal americana comenzó un ciclo de alza de tipos de interés que, en su momento, parecía prematuro. Hoy, más bien tardío. Este cambio en la política contribuyó al debilitamiento de la economía americana y mundial, lo que debió verse acompañado de un descenso importante en los precios de *commodities* que no se produjo. Esta asincronía entre actividad y precios, producto en parte de la expectativa de debilidad en la oferta futura, despertó la preocupación de mercados y países, no solamente por los altos costes de los bienes básicos, también por posible escasez, en especial en granos y otros *commodities* agrícolas, haciendo temer una repetición de las protestas de 2011 asociadas al incremento de los precios del trigo.

El 2022 cierra con el sinsabor de observar retrocesos en la mayoría de precios de las materias primas, pero todavía en niveles superiores a los que son consistentes con el nivel de actividad observado y esperado. Sigue preocupando la seguridad de suministro de gas en Europa aplazada para el siguiente invierno, también la incertidumbre sobre la capacidad real de lograr una transición energética hacia energías renovables, por la necesidad de un nuevo impulso a la producción a partir de fuentes más contaminantes (sustituyendo gas por carbón, por ejemplo). Lo que parece evidente es que en 2023 las materias primas seguirán siendo protagonistas.

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvarresearch.com.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvarresearch@bbva.com www.bbvarresearch.com